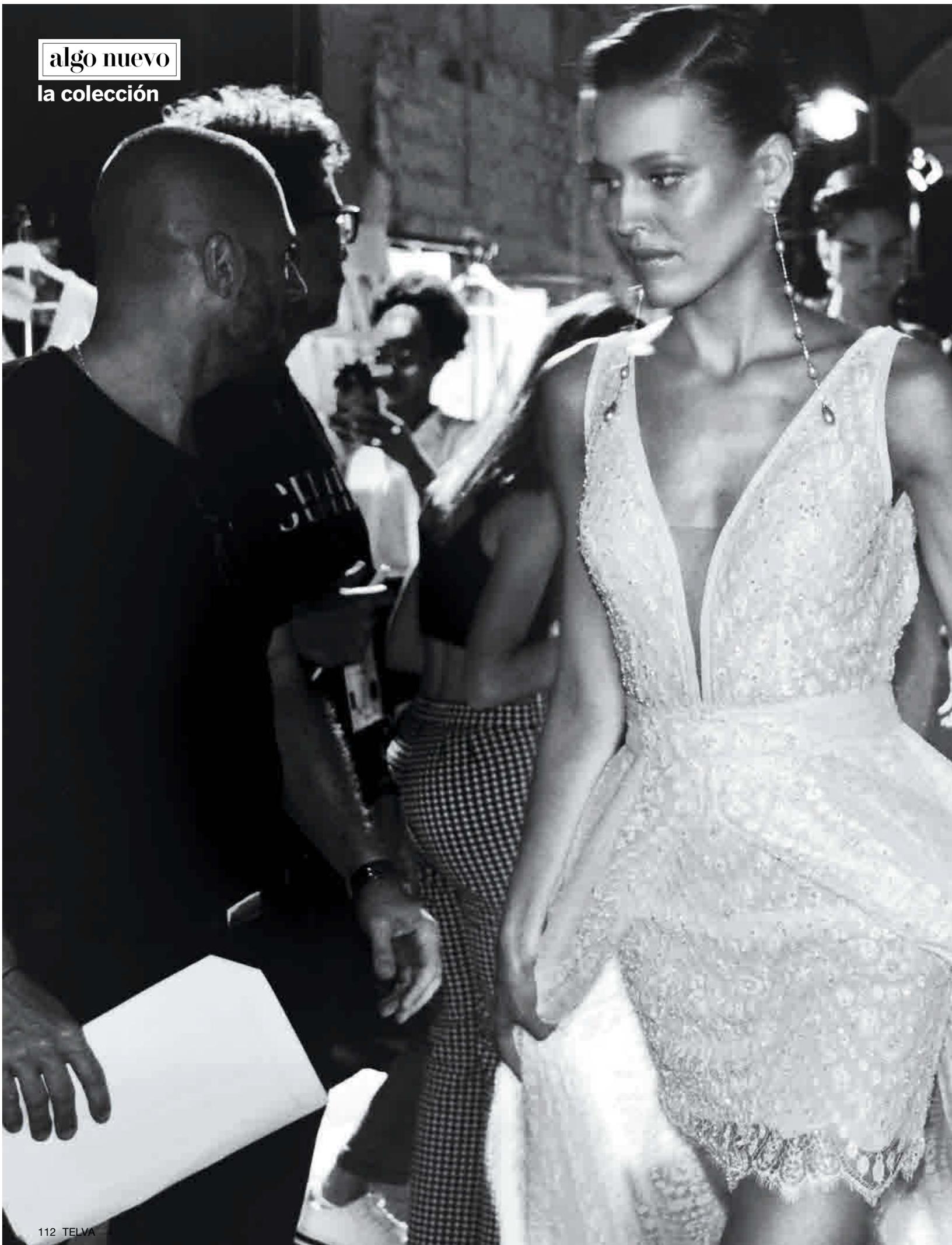


algo nuevo
la colección





HISTORIA DE UN SUEÑO

Entró hace más de dos décadas como un huracán en el universo novias dejando atrás los clásicos vestidos de princesa, para dar paso a unos diseños que marcaban tendencia y aportaban frescura. Hoy **Rosa Clará** esgrime una máxima que le ha acompañado en todo el proceso: “Cada novia debe sentir ese vestido como algo muy íntimo, que le pertenece sólo a ella, porque es ella la que lo ha elegido”. Nos citamos en el taller.

Escribe: VIS MOLINA

Vestido de novia corto, *Melanie*, con encaje y pedrería y sobrefalda de encaje y onda de pedrería, ROSA CLARÁ.



Vestido *Miloc* de corte recto de *crêpe*, escote en forma de uve en la espalda y manga de georgette. Vestido *Marzo*, de estilo boho de encaje y gasa, con espalda escotada con lazo y vestido *Minia*, con corte recto, de encaje y *crêpe*, con escote barco y espalda abotonada. ROSA CLARA.

“ANTES, CUANDO LAS NOVIAS ESCOGÍAN SU VESTIDO, SE VEÍAN CASI OBLIGADAS A RENUNCIAR A SU PERSONALIDAD PORQUE TODO LO QUE HABÍA ERA MUY RÍGIDO. YO QUISE DARLES VOZ”



a las novias les tocó la lotería cuando Rosa Clará abrió la primera tienda de su marca en Barcelona, hace ya más de 25 años. Y es que esta valiente diseñadora y empresaria catalana ama los retos por encima de todo, y en su momento se propuso algo muy grande: convertir el vestido de novia en algo fresco, contemporáneo y fácil de llevar, sin dejar de lado la elegancia del patrón y la calidad de los tejidos. ¿Fácil? Desde luego que no, pero a Rosa los desafíos le hacen grande. Atrás quedaban los diseños pomposos y rancios, para dejar paso a unos vestidos especiales, que desprendían frescura y ligereza. “Fui una pionera en trasladar el concepto de moda al terreno de las novias –afirma Rosa–. Llevo años en el sector y había seguido de cerca a muchas novias que, a la hora de escoger su diseño, se veían casi obligadas a renunciar a su personalidad porque lo que se les ofrecía era muy rígido y estaba alejado de la moda. Me propuse contribuir a hacer de un vestido nupcial algo mucho más personal y cercano al espíritu concreto de cada mujer”.

Los éxitos no se hicieron esperar y en poco tiempo empezaron a abrirse tiendas propias y franquicias de Rosa Clará en todo el mundo, convirtiéndose en una de las marcas de novia líderes dentro y fuera de nuestras fronteras, iniciando además una prestigiosa línea de colaboración exclusiva con diseñadores como Christian Lacroix, Karl Lagerfeld y Zuhair Murad.

La diseñadora, que confiesa su ferviente admiración por el vestido de novia de Grace de Mónaco –“fue un vestido regio, sensual y muy innovador en su momento. Invitó a la ensoñación y en él se han inspirado novias de todos los tiempos, la propia Kate Middleton sin ir más lejos”–, afirma que cuando está en fase creativa busca la inspiración en todo. “El momento de desarrollar una nueva colección es trascendental. Hay que estar receptiva, porque la inspiración está en todas partes: el cine, la arquitectura, la fotografía, los viajes, los movimientos artísticos y, naturalmente, las tendencias, que actualmente apuestan por una novia vestida con un punto lencero a base de líneas románticas y

“UN TRAJE NORMAL PUEDE TENER 4 O 5 PATRONES, MIENTRAS QUE UNO DE NOVIA HASTA 140 DIFERENTES, PORQUE EL INTERIOR ES TANTO O MÁS IMPORTANTE QUE EL EXTERIOR”

(Pedro del Olmo, director de producto)

bohemias, inspiradas en motivos de la naturaleza que le aportan un toque de refinada sensualidad”. Si Rosa Clará tuviera que destacar otro vestido de novia que ha hecho historia, sería el de Carolyn Bessete-Kennedy. “Su vestido marcó un punto de inflexión en moda, —explica—, consiguiendo algo muy difícil como es la extrema sofisticación a base de una sencillez que desarmaba. Demostró que había mucho por hacer en el terreno de la moda nupcial”.

El método de trabajo de la diseñadora para sentar las bases de cada nueva colección es riguroso y sistemático: “Primero creo el concepto, que gira en torno a un hilo conductor. De ahí salen normalmente dos vestidos, y a partir de ellos los dibujos van evolucionando y dan lugar al resto de creaciones. En esta próxima colección la ligereza del tul plumetti es una de las claves, y va combinado con capas de tul de seda y gasa que aportan vaporosidad, movimiento y profundidad a las faldas. Son creaciones muy sencillas y delicadas, extremadamente femeninas y llenas de detalles exquisitos”.

MUCHO MÁS QUE UN VESTIDO

Las bodas se han convertido, en estos últimos años, en todo un acontecimiento social y familiar que los novios preparan con mucho interés. Las novias buscan inspiración para dar sentido a todo lo que va a rodear a la boda en sí misma. Y el *look* de una novia se ha ido redondeando y, según nuestra manera actual de entender la moda nupcial, diríamos que

consiste en algo mucho más completo y profundo que un vestido. Rosa insiste en la importancia de innovar en escotes, mangas, proporciones y siluetas, así como en recurrir a la imaginación para sacar partido a todo lo que tenemos a nuestro alcance en materiales (encajes, pedrería, aplicaciones, transparencias...). “Un consejo que siempre doy a mis novias

tener hasta 140 patrones diferentes”. Y es que en moda de novia lo importante no es sólo el exterior sino también el interior, lo que se llama la estructura en la que hay tules, telas, forros para dar volumen, etc. “Cada vestido de novia es único —insiste Del Olmo— y, si tuviera que escoger una parte que singulariza esa creación por encima de todo sería el escote delantero y

trabajar en escenografía, banda sonora, iluminación, puesta en escena y ambientación. Simultáneamente se trabaja en el estilismo del desfile, escogiendo a las modelos y definiendo peluquería, maquillaje, accesorios y complementos de los vestidos. Una vez decidido, se hacen los ensayos”. Todo es importante en algo tan sumamente emocional y plástico como un desfile, pero la música tiene un papel decisivo por su carácter evocador que transporta al espectador.

SORPRESAS IMPREVISTAS

Pero, por mucho que se haya trabajado en la preparación del desfile, siempre ocurren cosas en el último momento que hacen que los nervios en el *backstage* estén a flor de piel, aunque el invitado no lo perciba. “Hay que estar preparados para que ocurran sorpresas de última hora —explica Arcos—. Puede ser que una modelo cause baja antes del desfile y haya que buscar sustituta a toda prisa, por ejemplo. La clave es la buena planificación, de este modo se evita el efecto dominó

que puede acarrear un imprevisto. Para mí el éxito del desfile se mide en la expresión de la cara de los asistentes. Estoy muy atento a eso porque me indica si lo hemos conseguido”. Un profesional como Jay Arcos guarda en su memoria cientos de anécdotas. “Una muy divertida es la que nos ocurrió en un desfile reciente. Había una modelo que acabó adelantando en la pasarela a la modelo que llevaba delante. ¡Y mira que le insistimos en los ensayos para que fuera más despacio! Pero no hubo forma...”



La diseñadora Rosa Clará al final del desfile de su última colección en Barcelona con todas sus modelos.

—añade— es que tienen que sentirse dueñas de ese vestido, notar que está hecho para que ellas se sientan guapas, cómodas, evitando por encima de todo la sensación de disfraz. Es muy importante que la novia elija sin dejarse influenciar”.

La confección de un vestido de novia es un punto decisivo. Pedro del Olmo, director de producto de Rosa Clará, nos cuenta que “la producción es muy compleja y no tiene nada que ver con la de un traje normal. Por ejemplo, un vestido puede tener 4 o 5 patrones, mientras que el de novia puede llegar a

trasero”.

La hora de la verdad llega con el momento del desfile, estudiado y planificado al milímetro por Jay Arcos, productor de los desfiles de moda de la casa desde hace 16 años, que reside en Nueva York. ¿Cómo se prepara un acontecimiento de este tipo? “Partimos siempre de la inspiración que ha estructurado esa colección. Ése es el eje en torno al que va a girar el evento. Puede ser una época, un lugar geográfico, un movimiento artístico, una película, etc. El siguiente paso es buscar la localización y, a partir de ahí, nos ponemos a